

chos lo negaron, descubrió, que estaba en los Ciguayos. Fue a ellos, i pasadas las grandes Sierras, baxó al Valle, por donde corre vn caudaloso Rio, i alli entendieron, que vn Exercito de aquellos Indios les aguardaba, para pelear con ellos. Luego pareció, con temerosa grita, tirando infinidad de Flechas; pero los de a caballo alancearon tantos, que se retiraron a los Montes. Durmieron alli los Castellanos, i otro Dia entendieron de vn Indio, que a quatro Leguas estaba el Pueblo de Mayobanex, i El con gran Gente para pelear.

Los Castellanos desvaratá a los Indios.

Guerra entre los Castellanos, i los Indios.

Respuesta de Mayobanex a D. Bartolomé Colón.

Los Vasallos de Mayobanex le acósejan, que entregue Guarinoex.

Mayobanex no quiere salir su palabra a Guarinoex.

Los Indios, no perdiendose de animo, entraban en los Montes, i quando les parecía que estaban los Castellanos descuidados, los flechaban, i herian algunos; pero los Christianos, siguiendo los, hacian en ellos matança, i algunos prendian. Con vno de los presos embió D. Bartolomé a decir a Mayobanex, que no iba para hacerle Guerra, sino que si le entregaba a Guarinoex, sería su Amigo; donde no, que le destruiria. Mayobanex mandó, que se le hiciese esta respuesta: *Decid a los Christianos, que Guarinoex es Hombre bueno, i virtuoso, i que nunca hizo mal a nadie, i que por esto es digno de compasion, i que ellos son malos, usurpadores de Tierras ajenas, que no quieren su amistad, sino favorecer a Guarinoex.* Con esta respuesta hizo el Adelantado mucho daño en la Tierra. Bolvió a rogar a Mayobanex, que porque no le queria destruir, le embiasse con quien tratase de Paz. Embióle a vn Principal, acompañado de otros dos: dixole, que no queria sino a Guarinoex, que havia incurrido en delito, por haverse escondido, i no querido pagar los tributos al Rei de Castilla, i sería su Amigo si se le entregaba. Dió cuenta de esta demanda Mayobanex a su Gente: dixeronle, que para escusar la Guerra, entregase a Guarinoex. Respondió, que no era razón entregarle a sus Enemigos, pues era bueno, i no havia hecho daño a nadie, i havia sido siempre su Amigo, i le era en mucho cargo, porque a El, i a la Reina su Muger havia enseñado a hacer el Areyto del Maguá, que era bailar los Bailes de la Vega, que era el Reino de Guarinoex, que se tenia en mucho: maiormente haviendose ido a fomentar de El, i de su Reino, i haviendo prometido de defenderle, i que por ningun riesgo que le viniese le havia de desamparar. Llamó a Guarinoex, lloraban entrambos, consolabale, ofrecia de

defenderle, aunque supiese perder su Reino. Mandó poner Espias en los Caminos, i Guardas, para que matasen a quantos pasasen.

CAP. IX. Que el Adelantado D. Bartolomé Colón prendió a los Reies Mayobanex, i Guarinoex; i el Almirante partió de Castilla, para hacer nuevos Descubrimientos.



BOLVIÓ el Adelantado a embiar dos Mensajeros a Mayobanex, el vno de dos Cautivos, que havia tomado en la Guerra, su Vasallo, i el otro su conocido de los de la Vega, Subdito de Guarinoex, i fue algo tras ellos, con diez Peones, i quatro Caballos, i presto los halló muertos, de que recibió gran pena, i determinó de destruir a Mayobanex, i le iba a buscar para pelear con él; i en llegando, todos los Indios desampararon a su Rei, no queriendo probar la fuerza de las Ballestas, Lanças, i Espadas. Quando se vió solo Mayobanex, con sus Amigos, Parientes, i Allegados, acordó de acogerse tambien a la Montaña. Y indignados los Ciguayos con Guarinoex, porque era causa de su perdición, acordaron de entregarle; pero sintiendolo, se escapó a las Sierras, adonde tampoco los Castellanos estaban a su placer, porque estremamente padecian de hambre, i sed, en tres Meses, que havia que andaban en esta Guerra; por lo qual importunaban al Adelantado, que les diese licencia para bolverse a la Vega, pues los Indios estaban desbaratados. Dióles licencia, i quedóse con treinta Hombres, con los quales andaba buscando a los dos Señores, de Pueblo en Pueblo, i de Monte en Monte. Topó, acaso, con dos Indios, que iban a buscar comida para Mayobanex, i aunque guardaban maravillosamente el secreto, que les mandaba su Señor, con grandes tormentos confesaron adonde estaba: i doce Castellanos se ofrecieron de ir por él. Desnudaronse, i vntaronse los cuerpos con cierta Tinta negra, i parte de colorado, que es vna fruta de Arboles, que se llama Bixa, lo

Quieren los Ciguayos entregar a Guarinoex, i sabiendolo, se huie

Dos Indios confesá adonde está Mayobanex.

lo qual vsan hacer los Indios, quando andan en la Guerra, o por el Campo, por defenderse del Sol, con la corteça que hace. Tomaron sus Guias, i llegaron adonde Mayobanex estaba con su Muger, Hijos, i poca Familia, bien descuidado. Hecharon mano a las Espadas, que llevaban embueltas en las hojas de Palmas, que llamaban Yaguas, i le prendieron, i con su Muger, e Hijos los llevaron a D. Bartolomé, con los quales se fue a la Concepcion. Andaba con Mayobanex vna su Primahermana, mui hermosa, que la havia dado por Muger a otro Señor de cierta parte de la Provincia de los Ciguayos, que fue presa con Mayobanex: i como su Marido lo supo, que tambien andaba huido por los Montes, tuvo de ello tanto sentimiento, que fue suplicando con muchas lagrimas a D. Bartolomé, que le diese su muger: lo qual hizo con mucha liberalidad. Quedó el Indio de esto tan obligado, que llevó quatro, o cinco mil Hombres con Coas, que son palos tostados, que vsaban por Açadas, para que le mandase, adonde queria que le hiciese vna labrança de Pan. Señalósele el lugar, i hicieronla tal, que valdria entonces treinta mil Ducados. Pareció a todos los Ciguayos, que pues el Adelantado havia dado libertad a aquella Señora, que en la Tierra era mui nombrada, tambien la alcançarian para su Rei. Fueron muchos, con Presentes de Utias, i Pescado, que era lo que en su Tierra tenian, a pedirsele, ofreciendo, que siempre sería obediente. A los Hijos, i Criados dió libertad, i a la Reina, pero no quiso soltar al Rei. Y como Guarinoex padecia hambre en el Lugar adonde estaba escondido, saliendo a buscar de comer, fue visto de los Ciguayos, los quales, iendo a visitar a Mayobanex, lo dixerón a D. Bartolomé, que embió luego a prenderle, i le llevaron a la Concepcion.

Liberalidad notable de D. Bartolomé Colón.

Prision de Guarinoex.

Pero Alonso Niño, que salió de la Española, con los tres Navios cargados de Esclavos, llegó a Cadiz a 29. de Octubre, i escribió a la Corte, que traia mucho Oro: i dando credito a esto, como estaban librados los seis quentos, para el despacho del Almirante, gataronse en otra cosa, i libraronselos en aquel Oro, que Pero Alonso Niño decia que traia: i en esta creencia se estuvo hasta fin de Diciembre, que llegó a la Corte con las Cartas, que se desengañaron, que por los Esclavos havia

querido entender el Oro: i pesó mucho a los Reies, que con aquella liviandad huviese detenido el Despacho del Almirante: i la reputacion de las cosas de las Indias caió mucho, porque los que las desfavorecian, lo tomaron por ocasion para porfiar, en que era burla quanto se decia, i que los Reies gastarian siempre sin provecho: i aun murmuraban de haver embiado los Esclavos, ni tampoco al mismo Almirante le pareció bien, a cuja instancia, i con haruto trabajo fuio, se libraron dos quentos i ochocientos mil Maravedis, con que se despacharon los dos Navios, que llevó el Capitan Pero Fernandez Coronel: i por lo demás anduvo mucho tiempo haciendo diligencia, hasta que se pasó todo el Año de 96. Y entre tanto que se proveia, los Reies Catolicos, con la buena voluntad que tenian al Almirante, estimandole por Persona tan preclara, como era, le confirmaron las Mercedes, que le tenian hechas, en Santa Fè, en la Ciudad de Granada, en Barcelona, i en Burgos: i de nuevo le concedieron cinquenta Leguas de Tierra en la Isla Española, de Leste al Oeste, i de veinte i cinco de Norte a Sur, con acrecentamiento de Titulo de Duque, o Marqués. El Almirante suplicó a los Reies, que no le mandasen aceptar la Merced de las cinquenta Leguas, por evitar pependencias con los Oficiales Reales, pues sabia, que le havian de levantar, que las poblaba mejor, que la Tierra de sus Alteças, i que se contentaba con la Merced que le estaba hecha del diezmo, i octavo del mueble de todas las Indias.

Procuran muchos desreputar el negocio de las Indias.

Año 1497.

Mercedes, que hacen los Reies al Almirante.

Merced del Rei al Almirante.

Hicieronle asimismo Merced, atentos los trabajos, que havia padecido en los Descubrimientos de Cuba, i Jamayca, i que de ello no le havia resultado ningun provecho, que no pagase cosa alguna de la octava parte, en que estaba obligado a contribuir en los gastos, que sus Alteças havian hecho hasta allí, aunque goçase la octava parte de los provechos, sino que bastase lo que havia puesto en el primer viage, quando fue a descubrir. Mandaronle dar traslado de los Privilegios, que tenia el Almirante de Castilla, para que en su Diferito goçase de las mismas Honras, i Derechos; i porque el Almirante se agravió de que se huviese dado licencia general, para descubrir en las Indias, i sus Alteças no querian perjudicarle, confirmando de nuevo sus Privilegios, re-

Cum enim duo sint quibus omnis Respublica servatur, in hostes fortitudo, & domi concordia. Polib.

Muerte del Rei Don Juan II. de Portugal.

Juan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Badajoz.

Salte el Almirante de San Lucas, para hacer nuevo descubrimiento.

vocaron la dicha licencia, en quanto le fue perjudicial. Dixeronle, que mientras la blandura no perjudicase la reputacion suia, i de la Justicia, procurase de gobernar con ella, pues no havia maior bien, que tener los que mandaban, el amor de los Hombres, porque con el estaban los Soldados entre si, en paz, i eran los que convenia para con los Enemigos. Y estando para despacharse el Almirante, sucedió la muerte del Rei D. Juan II. de Portugal, i entrò en el Reino D. Manuel, Duque de Beja, que casò con Doña Isabel, Princesa de estos Reinos, i tambien la muerte del Principe Don Juan, Heredero de esta Corona, que causò grandissima tribulacion, i angustia: por lo qual, grandes, i pequeños se vistieron de Xerga blanca, que fue la ultima vez, que se usò esta manera de Luto en Castilla. Estas cosas impidieron su despacho: i afimifino el haver quitado el cuidado de la provision de las cosas de las Indias, al Dean Juan Rodriguez de Fonseca, que era ià Obispo de Badajoz; i porque se diò à Antonio de Torres, i pidió muchas condiciones, que à los Reies parecieron poco rasonables, le bolvieron al Obispo de Badajoz, el qual, ò por el poco gusto que tenia de las cosas de las Indias, ò porque no queria bien al Almirante, le diò mucho trabajo, i pesadumbre en su despacho.

Saliò, pues, el Almirante Miercoles à 30. de Maio, de la Barra de San Lucas, con seis Navios, con intencion de descubrir Tierra nueva: i porque vna Armada Portuguesa se entendió, que le aguardaba al Cabo de San Vicente, hurtandola el cuerpo (como dicen) se encaminò à la Isla de la Madera: tocò en la de Puerto Santo à siete de Junio, i la hallò alborotada, pensando que sus Navios eran Franceses. Oió Misa, hizo Agua, i Leña, i luego se partiò para la Madera, que està quinze Leguas, adonde con mucho regocijo fue recibido, porque le conocian. Martes à 19. llegó à la Gomera, adonde hallò vna Nave Francesa, i dos Navios, que havia tomado de Castellanos. Cobró el vno, i embió tras el Francés: i como seis Castellanos, que iban en el otro, vieron el focorro, metieron por fuerza los Franceses que los guardaban, debajo de cubierta, i fueron con el Navio al Almirante. Desde la Isla de la Gomera determinò de

embiar los tres Navios con Bastimentos, el viage derecho de la Isla Española, considerando la necesidad, que de ellos debia de haver. Hizo Capitan del vno Navio à Alonso Sanchez de Carvajal, de Baega, Caballero honrado: i de el segundo, à Pedro de Arana, Natural de Cordova, Hombre cuerdo, Primo del Capitan Arana, que quedó por Alcaide de la Fortaleza de Navidad, en el primer Descubrimiento: i del tercero, à Juan Antonio Colòn, Deudo suyo, mui capáz, i prudente. Diòles sus Instrucciones, i mandò, que gobernasen, i fuese General, vna Semana cada vno, quanto à la Navegacion, i poner Faròl: i que fuesen al Hueste, quarta del Sudueste, ochocientas i cinquenta Leguas, i que entonces serian con la Isla Dominica: i que de alli navegasen Hueste norueste, à tomar la Isla de San Juan, i que fuesen por la parte del Sur de ella, porque aquel era el camino derecho para ir à la Isabela Nueva, que es Santo Domingo.

Proveido el Almirante de lo que havia menester, se hizo à la Vela à 12. de Junio, la via de la Isla del Hierro, que dista de la Gomera como quinze Leguas, i es de las siete de las Canarias, àcia el Poniente, la postrera. Llevaba intencion, en nombre de la Santissima Trinidad, como siempre acostumbra de decir, de navegar al Sur de ellas, hasta llegar debajo de la Linea Equinocial, i seguir el camino del Poniente, hasta que la Isla Española le quedase al Norueste, para ver si havia Islas, ò Tierras-firmes: i dixo, que creia, que aquel camino jamás le havia hecho nadie, i que aquel Mar era mui incognito. Pasada la Isla del Ferro, despidiò los tres Navios, i con vna Nao, i dos Caravelas, tomò la derrota de las Islas de Cabo Verde, que decia, que tenían falso nombre, porque nunca las hallò sino secas, i esteriles. Miercoles à 27. de Junio, viò la primera Isla de la Sal, que es pequeña: pasó à la de Buenavista, esterilissima. Surgió cabe vna pequeña, adonde se iban à curar todos los leprofos de Portugal, comiendo la carne de Tortugas, i labandose muchas veces con la sangre, porque en los Meses de Junio, Julio, i Agosto acuden alli muchas de àcia la Tierra-firme, que es Etiopia, à desovar en el arena, i escarvando en ella, desovan mas de quinientos huevos cada vna, tan grandes como de Gallina, con vn ollejo tier-

El Almirante, desde Canaria embia tres Navios à la Española

El Almirante toma su camino à Cabo Verde.

El Almirante quiere navegar hasta ponerse debajo de la Equinocial.

El Almirante llega à las Islas de Cabo Verde.

Isla adonde se van à curar los leprofos.

CAP. X. Del mucho trabajo, que padeciò el Almirante, en este tercero Viage: i que descubrió esta vez la Isla de la Trinidad, i la Tierra-firme.



ROSIGUIENDO por este su camino de Sudueste, hallò Ierva de la que se topaba camino derecho de la Española: i en habiendo andado ciento i veinte Leguas, en anocheciendo, tomò el altura, i hallò, que la Estrella del Norte estava en cinco Grados: i Viernes trece de Julio, entrò en tanto calor, que temió, que se le encendieran los Navios, i periciora la Gente: i fue tan de golpe cesar el viento, i sobrevenir el calor desordenado, que no havia nadie, que osase entrar debaxo cubierta, para remediar las vasijas del Agua, i del Vino, que se rebentaban, rompiendose los arcos de las Pipas. El Trigo ardia como el fuego: los Tocinos, i Carne salada, se asaban, i pudrian. Durò este fuego ocho Dias: el primero fue claro, con Sol, que los asababa: los siete siguientes lloviò, i hizo nublado, i con todo esto no hallaban remedio, porque se ardian. Sabado à catorce de Julio, estando las Guardas, en el braço izquierdo, tenia el Norte, en siete Grados, i se vieron Grajos negros, i blancos, que son Aves, que no se alexan mucho de Tierra. A quinze enfermò el Almirante de la Gota, por el trabajo de no dormir, aunque no por esto dexaba de velar. Parecieron este Dia vnos Peces, que llamaban Botos, poco menores que Terneras, con la cabeza mui Roma. Jueves à 19. ardiò tanto el Aire, que pensaron quemarse con las Naos, pero luego les sucedió buen tiempo, con que se desviaron de aquel fuego, i navegaron diez i siete Dias à Poniente, con proposito de tornar al Sur, poniendose en tal region, que les quedase la Española al Norte, adonde pensaba, que havia de hallar Tierra, antes, ò despues del dicho parage, i así entendia de remediar los Navios, que iban abiertos del calor pasado, i los Bastimentos, que estimaba en mucho, para llevarlos à la Española, aunque ià iban maltratados.

no, que cubre la Iema, sin cascara dura, i los cubren con el arena, i el Sol los empolla, i forma los Tortuguitos, los cuales luego se van à la Mar: i buscando de Noche, por el rastro las Tortugas, con lumbre, las hallan durmiendo, i las trastornan la barriga arriba, porque no se pueden bolver.

Los sanos, que vivian en aquella Isla, eran seis, ò siete Vecinos, cuyo exercicio era matar Cabrones, i salar los cueros, para embiar à Portugal: i acontecia matar tantos, en vn Año, que los cueros valian dos mil Ducados: i havian multiplicado aquellos Animales en tanta cantidad, de solas ocho cabeças: i acontecia estar aquellos Hombres quatro, i cinco Meses sin beber Vino, ni comer Pan, ni otra cosa, fino aquella carne Cabruna, Pescado, ò las Tortugas. Partió el Almirante de alli, à treinta de Junio, para la Isla de Santiago: i Domingo llegó à ella, porque dista veinte i ocho Leguas, i es la principal. Quiso tomar Ganado Vacuno, para llevar à la Española, porque los Reies se lo havian mandado, i lo huvo de dexar: porque siendo el Aire de aquella Isla mui enfermo, la Gente començaba à adolecer. Y determinado tambien de navegar al Sur, por entender si se enganaba el Rei D. Juan de Portugal, que afirmaba, que al Sur havia Tierra-firme, Miercoles à quatro de Julio, mandò gobernar la via de el Sudueste, no habiendo visto, despues que llegó à las Islas de Cabo Verde, el Sol, ni las Estrellas, fino los Cielos cubiertos de espesissima nieblina. Dixo tambien, que por aquel camino pensaba experimentar lo que decian los Indios de la Española, que havian ido à ella, de la parte del Sur, i de Sudueste, Gente negra, que traía los hierros de las Açagayas, de vn Metal, que llamaban Guanin, del qual havia embiado à los Reies, hecho el ensaie adonde se hallò, que de treinta i dos partes, las diez i ocho eran de Oro, i las seis de Plata, i las ocho de Cobre.

Gran multiplicación de Cabras.

El Rei Don Juan de Portugal afirmaba, que avia Tierra-firme al Sur.

Que cosa era el Metal Guanin?



El Almirante entra en tanto calor, que teme, que se le encienda los Navios.

El Almirante adolece, por el trabajo de el viage.

El Almirante, aunque padeciò muchos trabajos, determina de tornar al Sur.

Domingo 22. de Julio, se vieron pasar innumerables Pajaros del Hucfudeste; acia el Nordeste, i lo mismo el Lunes siguiente: i los Dias despues fue a la Nao Capitana vn Alcatraz, i por estas señales esperaba el Almirante ver Tierra mui presto: i como eran ia los 31. de Julio, i no la vió, i le faltaba el Agua, determinó de mudar derrota, i caminó al Hucfeste, acostandose a la mano derecha, para tomar la Dominica, o alguna de las Islas de los Canibales, que oi llaman de los Caribes, i mandó gobernar al Norte, quarta del Nordeste, i navegó hasta Mediodia. Un Marinero, Crado del Almirante, llamado Alonso Perez, Natural de Huelva, subió a la Gavia, i vió Tierra al Sueste, hasta distancia de quinze Leguas, i eran tres Montañas. Cantaron luego la Salve, con otras cosas devotas, en alabanga de Nuestra Señora. Vista, pues, la Tierra, dexando el camino de las Islas de los Caribes, que queria llevar, para provecerse de Agua, de que llevaban estrema necesidad, mandó dar la buelta acia vn Cabo, que parecia estar al Poniente, que llamó de la Galera, por vna Peña grande, que tenia, que desde lexos parecia Galera, que iba a la Vela. Llegados a Tierra, vieron buen Puerto, fino que por no ser hondo, no pudieron entrar. Navegó a la Punta que havia visto, que era al Sur, siete Leguas: no halló Puerto, i vió, que las Arboledas de toda la Costa llegaban a la Mar. Descubrieron Gente en vna Canoa desde lexos, pero huyeronse, i reconocieron, que esta Tierra era Isla: llamola la Trinidad, porque havia ofrecido de decir asi la primera que descubriese. Veíase la Tierra, alta, hermosa, i mui labrada. El Miercoles primero de Agosto, fue el Almirante corriendo la Costa acia el Poniente cinco Leguas, i llegó a vna Punta, adonde surgió con los tres Navios, i tomó Agua de Fuentes, i de Arroios, con gran consuelo de la Gente. Hallaron rastro de Gente, e instrumentos de pescar, i huella de Cabras, pero no eran fino de Venados, que en aquella Isla hai muchos. Y descubriendose, muchas Poblaciones en esta Isla, vieron otra al Sur, cuyo luengo parecia mas de veinte Leguas, i llamola la Isla Santa. Del Cabo de la Galera, a la Punta adonde se tomó el Agua, que llamó Punta de la Plaia, aunque era buena Tierra, no se halló Puerto: i havia mu-

El Almirante muda derrota, i descubren Tierra.

Descubrió la Isla de la Trinidad con las tres Montañas.

El Almirante va descubriendo la Costa, no creyendo aun que es Tierra firme.

chas Aguas, i Arboledas espesas, de mucha hermosura, i siempre iba pareciendo maior el luengo de la Isla Santa: i buscando Puerto, Jueves a dos de Agosto llegó al Cabo de la Isla Trinidad, que dixo Punta del Arenal, que está al Poniente, i ia era entrado en el Golfo, que llamó de la Vallena, sin saber, que estaba cerca de Tierra-firme. Halló, que tenia la Isla de la Trinidad, desde el Cabo de la Galera, hasta la Punta del Arenal, 35 Leguas, aunque hai mas de 45; pero como el Almirante iba baxando a pedaços, no pudo acertar puntualmente. En esta Punta de el Arenal mandó salir la Gente a Tierra, para que se recrease, porque venia cansada, i fatigada. Havia llegado allí vn Cacique de esta Isla, i viendo al Almirante con vna Gorra de Terciopelo carmesí, le hizo mucho acatamiento, i se quitó vna Diadema de Oro, i la puso al Almirante, i con la otra mano le quitó la Gorra, i se la puso a Si, quedando mui contento. Este Dia fue a los Navios vna gran Canoa, de acia Oriente, con veinte i cinco Hombres, i a tiro de Mosquete dexaron de remar, i a voces dixerón muchas palabras: creia el Almirante, que preguntaban que Gente era, como lo suelen hacer las Gentes de las Indias? Respondioles mostrandoles ciertas Vacinetas de Laton, i otras cosas de lustre, para que se acercasen a la Nao: pero como se acercaban poco, mandó el Almirante tocar vn Tamborino, i Flauta, i que bailasen los Mancebos de la Nao, para alegrarlos, pero no lo entendieron asi: antes, creiendo que era señal de Guerra, dexando los Remos, embrazaron Rodelas, i tomaron Arcos, i tiraron muchas Flechas. Mandó el Almirante cesar la fiesta, i sacar algunas Ballestas: no quiso que se tirasen mas de dos, pero luego, dexando las Armas, se fueron a poner debaxo de la Popa de otra Caravela, cuyo Piloto se descolgó luego sobre la Canoa, i los regaló, i dió a vno, que parecia Hombre Principal, vn Bonete colorado: dixeronle, que fuese a Tierra, i le darian de lo que tenian: i iendo en su Barca a pedir licencia al Almirante, como torció el camino, los Indios se fueron. Eran todos Mancebos, i iban bien ataviados, de buenos gestos, mas blancos que los Indios de las Islas. Los cabellos llevaban largos, i llanos, cortados al vfo de Castilla. Traian la cabeza atada con vn pañuelo de Algodon,

Llega el Almirante a la Trinidad

El Almirante aun no sabe, que se halla en la Tierra-firme.

Cada mañana el Almirante, i los suyos temian frio, aunque eran Caniculares

Llega a la Punta de la Vega. La templaça de la Tierra les parecia la misma que de la Española.

Descubre la Tierra de Paria.

Peligro grande, en que se vio el Almirante, por la furia de el Agua.

texto de labores, i colores, i otro cenido, con que se cubrian, en lugar de Pañetes. Admiróse el Almirante, de que hallandose allí tan cerca de la Equinocial, cada mañana tenia frio, aunque eran Dias Caniculares; i porque le pareció, que las Aguas corian al Poniente, mas que el Rio de Sevilla, i que crecia, i menguaba el Agua de la Mar sesenta i cinco pasos, i mas, que en San Lucar de Barrameda, i que aquella corriente iba tan recia por entre la Isla de la Trinidad, i la Santa, que están apartadas dos Leguas, que despues llamó de Gracia, aun no sabiendo que era Tierra-firme, que parecia vn furioso Rio. Hallaron Frutas de la Isla Española, i los Arboles, i las Tierras, i la templança del Cielo. Hallaron Ostias mui grandes, Pescado infinito, Papagayos, como Pollas, verdes claros, i aun blanquecinos, con amarillo, i colorado. Hallaron otros, todos colorados, con algunas plumas en las alas, todas agules, i algunas negras; pero no hablan, ni tienen mas de la vista. Estando, pues, el Almirante en esta Punta del Arenal, que es fin de la Isla de la Trinidad, vió acia el Norte, quarta del Nordeste, distancia de quinze Leguas, vn Cabo de aquella, que llamaba, hasta entonces, Isla Santa, que fue lo que se llamó Paria; i creiendo que era otra Isla distinta, la puso Nombre de Gracia, como se ha dicho, i le pareció altissima Tierra; i es asi, que van por allí grandísimas Cordilleras, de mui altas Sierras. Determinó de ver esta Isla de Gracia: i porque como aquella angostura, por donde entró en el Golfo de la Vallena, no era mas de dos Leguas, vino de acia la Punta del Arenal tan gran corriente, de la parte del Sur, de el Rio Yuyapari, que quedaba al Sur (que aun el Almirante no havia conocido) i con tan grande estruendo, i ruido, que a todos espantó, i no pensaron escapar; i resistiendo el Agua de la Mar, que venia por el contrario, se alçó, haciendo vna loma mui grande, i alta, que levantó la Nao, i se la puso encima: cosa, que jamás el Almirante havia visto, ni oido; i al otro Navio alçó las Ancoras, que aun no debia de tener alçadas, i hechólo mas a la Mar, i el Almirante, con las Velas, anduvo hasta que salió de la loma, i le sacó Dios en salvo; i por este gran peligro, puso a aquel Lugar, la Boca del Drago. Llegado a la Tierra-firme, que aun

pensaba que era Isla, vió cabe aquel Cabo dos Isletas, enmedio de otra Boca, que hacen aquel Cabo, que llamó Boto, por ser grueso, i romo, i otro Cabo de la Isla Trinidad, que dixo de Lapa, i hai del vno al otro, cinco Leguas, i están enmedio dos Isletas; a la vna nombró el Caracol; i a la otra el Delfin: por la qual estrechura, i el impetu del gran Rio Yuyapari, i las olas de la Mar, hacen la entrada, i salida de este Golfo mui peligrosa; i porque el Almirante lo experimentó, llamó aquella angostura, la Boca del Drago, como oi Dia se llama. Este Rio, que entra en este Golfo de la Vallena, viene de mas de quatrocientas Leguas; i como es grandísima la furia, i cantidad de Agua, que trae, especialmente en los Meses de Julio, i de Agosto, que era quando por allí andaba el Almirante, que es tiempo de muchas Aguas, como en Castilla por Octubre, i Noviembre, i aquel Golfo está cerrado, por vna parte de la Tierra-firme, i por la otra de la Isla de la Trinidad, i es mui estrecho para tan impetuoso poder de Aguas contrarias: hai, quando se juntan, terrible pelea.

Yuyapari, Rio.

Por que dixo la Boca del Drago?

El Golfo de la Vallena.

CAP. XI. Que el Almirante continúa su Descubrimiento, i halló el Golfo de las Perlas, i la Isla de la Margarita.



STANDO el Almirante en la Punta de Cabo de Lapa, vió vna Isla de Tierra altissima, al Nordeste, en distancia de veinte i seis Leguas, llamola, Belafirma, porque parecia bien; i como aun no sabia que estaba cerca de Tierra-firme, como hacian muchas entradas, i salidas a la Mar, parecianle Islas. Navegó Domingo cinco de Agosto, desde la Punta de Lapa, cinco Leguas, i vió mui buenos Puertos, casi juntos vno de otro. Embió a Tierra las Barcas: hallaron Pescado, i Fuego, rastros de Gente, i vna Casa grande descubierta. Anduvo ocho Leguas, hallando siempre buenos Puertos, i muchas labranças en Tierra, con muchos Rios. Hallaron Ubas, de buen sabor, Mirabolanos, Mançanas, i vnas como

El Almirante va descubriendo la Costa, no creyendo aun que es Tierra firme.